

TURPEDIO.

Señor, que luego llamemos,  
pues que nos conviene entrar.

MARQUES.

Ciertamente:  
se nos irá, si nos sienta.

TURPEDIO.

¿Pues quieres cosa mas cierta  
por quitar este recelo  
y acertar esta jornada?  
Da tú una coz á la puerta,  
que des con ella en el suelo.  
Jugaremos de antuviada.  
Ningun temor se reciba  
si entramos apercibidos,  
que aun no seremos sentidos  
cuando seremos arriba.

MARQUES.

Sus pues, vamos,  
que ya sobrado tardamos.  
Dame esa capa tú á mí.

TURPEDIO.

Toma la rodela, aosadas.

MARQUES.

Dala acá, que bien te entiendo.

TURPEDIO.

Pues si quereis sea así,  
y arrancadas las espadas  
vamos diciendo y haciendo.

MARQUES.

Pues si viniere en tus manos  
y le pudieres coger,  
haz que no haya menester  
médicos ni cirujanos.

TURPEDIO.

Entra presto,  
deja á mí hacer el resto.

## JORNADA V.

MARQUES. FEBEA. DORESTA. TURPEDIO.

MARQUES.

¡Oh! mala muger, traidora,  
¿dónde vais?

TURPEDIO.

Paso, señor.

FEBEA.

¡Ay de mí desventurada!

MARQUES.

¿Pues qué os parece, señora?  
 ¿Para tan gran deshonor  
 habeis sido tan guardada?  
 Confesaos con este page,  
 que conviene que murais;  
 pues con la vida excusais  
 un tan antiguo linage.  
 Quiero daros,  
 que os doy la vida en mataros.

FEBEA.

Vos me sois señor y hermano  
 (maldigo mi mala suerte  
 y el dia en que fui nascida),  
 yo me pongo en vuestra mano,  
 y antes os pido la muerte  
 que no que me deis la vida.  
 Quiero morir, pues que veo  
 que nascí tan sin ventura:  
 gozará la sepultura  
 lo que no pudo Himeneo.

MARQUES.

¿Fue herido?

TURPEDIO.

No, que los pies le han valido.

FEBEA.

Señor, despues de rogaros

que en la muerte que me dais  
 no os mostreis todo cruel,  
 quiero tambien suplicaros  
 que pues á mí me matais,  
 que dejes vivir á él.  
 Porque segun lo atribuyo,  
 si sé que muere de esta arte,  
 dejaré mi mal aparte  
 por mejor llorar el suyo.

MARQUES.

Toca á vos  
 poner vuestra alma con Dios.

FEBEA.

No me querais congojar  
 con pasion sobre pasion  
 en mis razones finales;  
 dejadme, señor, llorar,  
 que descansa el corazon  
 cuando revesa sus males.

MARQUES.

Pues contadme en qué manera  
 pasa todo vuestro afan.

FEBEA.

Pláceme, porque sabrán  
 como muero, sin que muera,  
 por amores  
 de todo merecedores.  
 Doresta.

## PIEZAS

DORESTA.

Ya voy, señora.

FEBEA.

Ven acá, serás testigo  
de mi bien y de mi mal.

TURPEDIO.

Señor, es una traidora.

DORESTA.

Tú, de bondad enemigo.

MARQUES.

Callad, hablemos en al.

FEBEA.

Hablemos como la suerte  
me ha traído en este punto,  
do yo y mi bien todo junto  
moriremos de una muerte:  
mas primero  
quiero contar como muero.  
Yo muero por un amor,  
que por su mucho querer  
fue mi querido y amado,  
gentil y noble señor,  
tal que por su merecer  
es mi mal bien empleado.  
No me queda otro pesar

## DRAMÁTICAS.

de la triste vida mía,  
sino que cuando podía  
nunca fui para gozar,  
ni gocé  
lo que tanto deseé.  
Muero con este deseo,  
y el corazón me revienta  
con el dolor amoroso;  
mas si creyera á Himeneo,  
no muriera descontenta  
ni le dejara quejoso.  
Bien haya quien me maldice,  
pues lo que él mas me rogaba  
yo mas que él lo deseaba,  
no sé por qué no lo hice.  
¡Guay de mí!  
que muero así como así.  
No me quejo de que muero,  
pues soy mortal como creo;  
mas de la muerte traidora,  
que si viniera primero  
que conociera á Himeneo,  
viniera mucho en buen hora:  
mas viniendo de esta suerte,  
tan sin razón á mi ver,  
¿cuál será el hombre ó muger  
que no le duela mi muerte  
contemplando  
por qué y dónde, cómo y cuándo?  
Yo nunca hice traición:

si maté, yo no sé á quién,  
 si robé, no lo he sabido;  
 mi querer fue con razon,  
 y si quise, hice bien  
 en querer á mi marido.  
 Cuanto mas que las doncellas,  
 mientras que tiempo tuvieren,  
 harán mal si no murieren  
 por los que mueren por ellas;  
 pues muriendo  
 dejan sus famas viviendo.

MARQUES.

Si temiéreis el morir,  
 acordaos que en el nascer  
 á todos se nos concede:  
 yo tambien oí decir  
 que es gran locura temer  
 lo que excusar no se puede.  
 Y esta vida con dolor  
 no sé por qué la quereis,  
 pues muriendo vivireis  
 en otra vida mejor,  
 donde estan  
 los que no sienten afan.  
 En este mar de miseria  
 el viejo y el desbarbado  
 todos afanan á una,  
 los pobres con la laceria,  
 los ricos con el cuidado,

los otros con la fortuna.  
 No temais esta jornada,  
 dejad este mundo ruin  
 por conseguir aquel fin  
 para que fuisteis criada;  
 mas empero  
 confesaos aqui primero.

HIMENEO. BOREAS. ELISO. MARQUES. FEBEA.

DORESTA. TURPEDIO.

HIMENEO.

Caballero, no os movais.

MARQUES.

¿Cómo no? Mozo.

TURPEDIO.

Señor.

MARQUES.

Llega presto.

TURPEDIO.

Vesme aqui.

HIMENEO.

No braveis, si mandais.  
 Callad y hareis mejor,  
 si quereis creer á mí.

## PIEZAS

MARQUES.

¿Pues quién sois vos, gentil hombre?

HIMENEO.

Soy aquel que mas desea  
la honra y bien de Febea,  
y es Himeneo mi nombre,  
y ha de ser,  
pues que fue y es mi muger.

MARQUES.

Catad, pues sois caballero,  
no querais forzosamente  
tomaros tal presuncion.

HIMENEO.

No quiera Dios, ni yo quiero  
sino muy humanamente  
lo que me da la razon:  
y porque con la verdad  
se conforme mi querella,  
hagamos luego con ella  
que diga su voluntad,  
y con todo  
hágase de aqueste modo.  
Que si Febea dijere  
que me quiere por marido,  
pues lo soy, testigo Dios,  
que pues la razon lo quiere  
(no perdiendo en el partido)

## DRAMÁTICAS.

lo tengais por bueno vos.  
Pues sabeis bien que en linage  
y en cualquier cosa que sea,  
la condicion de Febea  
me tiene poco ventage,  
y esto digo  
porque vos sois buen testigo.

MARQUES.

Bien veo que sois iguales  
para poderos casar,  
y lo saben donde quiera;  
pero digo que los tales  
lo debrian negociar  
por otra mejor manera.

HIMENEO.

Ya sé yo poner tercero  
donde fuera menester,  
pero si tomo muger  
para mí solo la quiero;  
pues asi  
quise engañarme por mí.  
Yo, señora, pues ordeno  
que se quede lo pasado.  
Si bien mataros quisiera,  
él hacia como bueno,  
y le fuera mal contado  
si de otro modo hiciera.

MARQUES.

No haya mas, pues que es ya fecho.  
Plegue al divino Mesías  
que le goceis muchos dias  
y que os haga buen provecho;  
pues casastes  
mejor de lo que pensastes.

HIMENEO.

Yo digo, pues que asi es,  
que vos nos tomeis las manos  
por quitar estas zozobras;  
y si quisierdes despues,  
seamos buenos hermanos  
y hagamos nos las obras.

MARQUES.

¿Quereis vos?

FEBEA.

Soy muy contenta.

MARQUES.

Dad acá.

ELISO.

Gracias á Dios.

BOREAS.

Sí, pues que hace por nos  
en sacarnos de esta afrenta.

MARQUES.

Pues veamos  
qué será bien que hagamos.

HIMENEO.

Si vuestra merced mandare,  
vámonos á mi posada,  
sentirá mis ganas todas,  
y segun alli ordenare  
nombraremos la jornada  
para el dia de las bodas.

ELISO.

Pues antes que aqueso sea,  
Boreas y yo, señores,  
nos damos por servidores  
á la señora Febea.

FEBEA.

Por hermanos.

BOREAS.

Besamos sus pies y manos.

ELISO.

Tambien al señor Marques  
ofrecemos el deseo,  
con perdon de lo pasado.

TURPEDIO.

Yo tambien, pues que asi es,

me dó al señor Himeneo  
por servidor y criado.

FEBEA.

Mas porque nuestros afanes  
nos causen cumplida fiesta,  
casemos á mi Doresta  
con uno de estos galanes.

MARQUES.

¿Y con quién?

FEBEA.

Con el mas hombre de bien.

HIMENEO.

Cada cual lo piensa ser.

FEBEA.

Por cierto todos lo son.

MARQUES.

Pues, señora, ¿qué remedio?

FEBEA.

Que la demos á escoger:  
porque ella tiene aficion  
á Boreas ó á Turpedio.

TURPEDIO.

Yo, señores, no la quiero.

DORESTA.

Malos años para vos.

TURPEDIO.

Pues voto al cuerpo de Dios....

MARQUES.

Calla, rapaz majadero.

FEBEA.

No haya mas:  
toma tú cual mas querrás.

HIMENEO.

Yo tomo el cargo, señora,  
de casaros á Doresta  
si se confia de mí:  
dejémoslo por ahora.  
Vámosnos, que es cosa honesta  
no nos tome el sol aquí.

MARQUES.

Pues á Dios.

HIMENEO.

No quiero nada.

MARQUES.

Sí señor.

HIMENEO.

Par Dios no vais.

MARQUES.

¿Por qué no?

HIMENEO.

Porque vengais  
á conocer mi posada,  
holgaremos  
que cantando nos iremos.

MARQUES.

Pláceme por vuestro amor,  
si mi hermana vuestra esposa  
nos hiciese compañía.

FEBEA.

Soy contenta.

HIMENEO.

Pues señor,  
cantemos alguna cosa  
solamente por la vía.

MARQUES.

¿Qué diremos?

HIMENEO.

De la gloria  
que siente mi corazón  
desque venció su pasión.

MARQUES.

Decid victoria, victoria:  
vencedores,  
cantad victoria en amores.

Victoria, victoria,  
los mis vencedores,  
victoria en amores.  
Victoria, mis ojos,  
cantad si llorastes,  
pues os escapastes  
de tantos enojos:  
de ricos despojos  
sereis gozadores.  
Victoria en amores.